

El mayor legado

Salmo 127:1

Objetivo:

Los valores cristianos que vivimos y enseñamos son la garantía de la bendición que Dios quiere darle a tu descendencia.

I . Introducción

Génesis 12:1-3 . . . y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

Verso 12: 8, 13:18 Altar de adoración.

Citas de La Familia de Abraham

II . Dos principios bíblicos

A. Deuteronomio 7:9-10

Conoce, pues , que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia de los que le aman y guardan sus mandamientos, **hasta mil generaciones.**

Y que da el pago en persona al que le aborrece, destruyéndolo, y no se demora con el que le odia, en persona le dará el pago.

B. Josué 24:14-15

“Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses **a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto;** y servid a Jehová. Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quien sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; **pero yo y mi casa serviremos a Jehová”.**

Este texto habla de la integridad y la verdad con que nosotros y nuestra casa debemos servir a Dios que observa cuánto apreciamos nuestros valores. La integridad tiene un alto precio porque no es fácil mantenerla, incluso implica afrontar riesgos, por ello es valiosa y recibe recompensa. Los valores que heredes a tus hijos tienen el poder de transformar y ser la base de una vida diferente y feliz.

III . Dos familias y el resultado de sus influencias en generaciones posteriores.

A. Max Juke

En el estado de Nueva York igualmente se hizo otro estudio en cuanto a una descendencia de un hombre que no era cristiano. Vale la pena fijarnos en este estudio, ya que el mismo demuestra lo que sucede cuando nos negamos a realizar nuestras responsabilidades. Max Juke y su hermano se casaron con dos hermanas. Ellos no fueron cristianos y rechazaron las enseñanzas de la Biblia. Más bien, ellos optaron vivir egoístamente y escoger su propio camino.

Dentro de las cinco generaciones descendientes de ellos sumaron 1.026 personas, incluyendo a las mujeres.

- 300 murieron antes de tiempo a causa de haber llevado una vida dura.
- 140 de ellos fueron encarcelados en un promedio de trece años cada uno
- 190 mujeres de su descendencia fueron prostitutas.
- Alrededor de cien de los descendientes de estos dos hermanos fueron alcohólicos.
- Según los datos del estado de Nueva York (y esto para el año 1900, cuando el dólar tenía mucho más valor), el costo de cuidar a tantas personas descarriadas costó \$1.200.000,00.

B. Jonathan Edwards

Jonathan Edwards fue conocido como uno de los principales misioneros para los nativos americanos del Siglo XVIII y como uno de los principales teólogos protestantes de la historia de los Estados Unidos, incluso llegó a ser Presidente de la Universidad de Princeton. Muchos consideran que su principal obra fue el primer Gran Avivamiento de la

Iglesia Protestante entre 1740 y 1742. Sus predicaciones y su legado histórico aún son estudiados en muchas escuelas teológicas e incluso en universidades en todo el mundo.

Edwards se casó con una mujer de sólidos principios bíblicos llamada Sarah. **Ambos tuvieron once hijos a quienes él, personalmente, se encargó de disciplinar y transmitir toda su fe pues consideraba que su principal aporte a su nación era dejarle una generación de hombres que amarán a Dios y sirvieran de corazón limpio a la sociedad.**

Un estudio investigó el árbol genealógico a partir de Jonathan y Sarah Edwards encontrando lo siguiente entre 729 descendientes:

- 400 cristianos de renombre
- 13 presidentes de universidades
- 65 profesores universitarios
- 100 abogados
- 32 jueces estatales
- 85 autores de libros clásicos
- 66 médicos
- 80 oficiales políticos
- 3 gobernantes estatales
- 3 senadores
- 1 Vicepresidente de los EEUU.

Es impresionante la influencia que tuvo Edwards sobre la vida de sus 11 hijos, **quienes seguramente replicaron esa influencia en sus hijos y así de generación en generación.** Edwards puso en práctica lo que dice en la Biblia: Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu

mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas. **(Deuteronomio 6:5-9)**

Creo que nosotros somos consecuencia de lo que pasó con nuestros antepasados directos, de nuestra propia herencia familiar; **pero tenemos a la vez la oportunidad de hacer un punto de quiebre si es que hasta aquí la cosa no anduvo bien. Podemos superar nuestras debilidades para dar el mejor ejemplo a nuestros hijos y que ellos hagan lo mismo con los suyos.**

Me pregunto: ¿Fue el avivamiento del Siglo XVIII la principal obra de Jonathan Edwards? Creo que no. **El principal legado de Edwards fueron muchos hombres y mujeres con principios sólidos producto de la fe de este hombre y la de su esposa Sarah.**

La fidelidad del Señor se hizo palpable en la descendencia de este hombre que le demostró su amor y obediencia. Esa es la genética que Dios escoge para formar y bendecir a toda una generación de líderes.

El material del que estás hecho y que heredas a tus descendientes es importante, no desperdicies la oportunidad de alcanzar con bendición a tus próximas generaciones. Ellos dependen de ti. Demuestra que no estás dispuesto a negociar tus principios y eres íntegro hasta el final. Solamente de esa forma recibirás las recompensas que están guardadas para ti y tu familia. Debes ser un regalo y bendición para tu patria.

Tu familia y tu nación serán bendecidos si le pides al Señor que cambie tu corazón y te de fortaleza para iniciar un nuevo camino de influencia sobre tus descendientes. Él tomará autoridad sobre el futuro de tu generación si le das espacio para hacerlo. Dile que comprendes la importancia de vivir y heredar valores que edifiquen.

Entrégale tu pasado y presente para que te ayude a construir un futuro lleno de bendición.

Salmo 71:18

En la vejez y en las canas, oh Dios, no me desampares, hasta que declare tu poder a la siguiente generación, y tu potencia a todos los que han de venir.

El mayor legado

Los valores cristianos que vivimos y enseñamos son la garantía de la bendición que Dios quiere darle a tu descendencia.